

LIB 308 / N.º 1408

Este periódico saldrá, por ahora, los martes i
viernes de cada semana, en la tarde.

El número suelto importa medio real.

LA REPÚBLICA.



LA REPÚBLICA.



¿DONDE VAMOS A PARAR?

Todos los periódicos que representan la opinion del ministerio, han pedido a la oposicion hasta el fastidio, que presente el programa de reformas que dice intenta realizar; pero por desgracia no lo conocemos hasta el dia. Así se pudiera calificar esta oposicion de buena o mala de liberal o reformista, de atrasada o progresista; en fin, pudieramos saber lo que es, lo que pretende i los bienes o males que pudieramos esperar o temer de ella. En el dia, ya no es posible engañar con palabras i presentarse en público sin tener principios que realizar i solo con el vano aparato de una palabreria que nada dice. Para todo hombre de buen sentido pasaron ya esos tiempos en que la guerra se hacia a las personas i en que los pícaros i los ambiciosos medraban bajo la capa de la libertad i felicidad de los pueblos. No, mui diversa es en el dia la obligacion del hombre público i todavia mas seria la del periodista, cualquiera que sea la bandera que levante; debe decir lo que es i a lo que viene; los principios que asienta o defiende i los medios con que cuente para su realizacion. Penetrados de esta conviccion, veamos el programa de la oposicion, si es que puede llamarse tal lo que ha dicho hasta aquí.

Dejando a un lado todo el lodo que han arrojado a la sociedad entera, se pueda decir, algunos papeluchos que olla pretende reprobare i anatematizar de palabra, pero que no tiene el coraje de hacerlo por escrito; ¿qué ha dicho hasta ahora su pretendido eco? ¿Ha hecho otra cosa la *Tribuna* hasta el dia ¿qué hablar del Ministro Vial? Léanse uno por uno todos los números publicados, i díganos el mas empecinado opositor, si hai otra cosa

mas que diatribas mas o menos apasionadas contra el Ministro del Interior; a él estan asestados todos sus tiros; contra él, contra la persona del señor Vial es la guerra; i esto ¿merece llamarse oposicion decente i digna?

Los resentidos, los burlados por los pueblos, i aun hasta aquellos que estan descontentos porque nunca han estado de otro modo i blasonan de no plegarse a opinion alguna, porque jamas tampoco la han tenido propia, a todos se les ha querido hacer venir al ruido, diciéndoles, aquí está la oposicion que se promete hacer grandes cosas. Pero hasta ahora, ¿qué se ha hecho? ¿Seguirán los hombres sensatos i de buena fé en un partido, que no es partido? i con un sistema que no se conoce? Pero no queremos disimular nada. Veamos los cargos hechos hasta hoi al Ministro Vial.

Que ha reasumido en sus manos dos ministerios: que ha colocado a su familia en empleos: que ha hecho calificar a los cívicos de la campaña: que se han cometido tropelias en las elecciones: que no ha llamado a la cámara a los tales i cuales, lejislas, juriconsultos i hombres públicos que habian ocupado los primeros puestos del pais, etc. etc. i todo esto, por Dios, ¿es un sistema? I si mañana hubiera un Ministro de Hacienda; si el Ministro Vial probara que las pretendidas tropelias las ignora, que sus órdenes han sido las mas legales del mundo e hiciera encausar a esos militares, inspectores o subdelegados, que se dice, que han conculcado la libertad del sufragio; si esas personas de su familia empleadas en la administracion son las que debian serlo en el órden legal i las llamadas renunciaran sus puestos; si espusiera de un modo convincente los motivos que ha tenido para oponerse a tal o cual propuesta de esos candidatos; en una palabra si repasara i se justificara de eso que se le increpa ¿cesaria la oposicion? El club opositor cerraria sus puertas? Nosotros creemos que no; pero

mientras esponemos las razones que tenemos para creerlo así.—Respondanos la *Tribuna*.



LA OPOSICION.

Nada mas eterojéneo que los elementos de que se compone la actual oposicion. Partidarios de la teocracia i liberales del año 29, amigos de la centralizacion administrativa i decididos federalistas, exaltados i moderados forman en ella tal mezcolanza que no les permite entenderse. Los unos pretenden lo que los otros han combatido siempre i rechazan ahora mismo con todas sus fuerzas; éstos trabajan por la elevacion de tal persona que aquellos miran como a su mortal enemigo. Casi pudiera decirse que en el bando disidente hai tantas opiniones como cabezas.

Han intentado uniformar sus ideas creando la *Tribuna* para que sirviera de órgano a su partido; pero apenas aparece este diario, principia por renegar del gran número de sus correligionarios políticos representados por el *Corsario*, el cual, si cada suscriptor vale por un voto, como lo asienta la *Tribuna*, es el eco de la mayoría opositora; lo que sea dicho de paso, no arguye mucho en favor de su moralidad, i ya en su número 16 nos anuncia que los jefes mismos no están de acuerdo; que *opuestos en ideas ostiles en política*, abrigan tal vez en su corazon los antiguos rencores que los dividieron.

Antes de que lo anunciase oficialmente el diario de la *Sociedad Central*, se presumia esta diverjencia por los frecuentes contradicciones en que se le ha visto caer. Ya desea el sufragio universal, ya lo critica; ya pide que no se remuevan sin proceso los empleados, ya pide que se les deponga sin esta formalidad; ya rechaza con calor de sus columnas toda personalidad; ya escribe descomunales artículos referentes a negocios puramente privados etc. etc. ¿A qué atribuir por otra parte esa vaguedad de principios, esa oscuridad en que nos dejan sobre las reglas que seguirian si llegasen al poder, sino a la impotencia en que se encuentran de explicarse categóricamente a causa de la ninguna uniformidad de sus miras? A falta de un sistema que esponer, se ven obligados a dar cabida en su mal provisto periódico a cuestiones de retóricos i a las majaderías i necias insulseces del autor de la *Andorra*. ¡Pobre oposicion la que hace la guerra con tan impertinentes juegos de palabras!

Sí, por confesion propia, estan fraccionados aun en medio de la refriega, ¿qué importaria su victoria si llegasen a vencer? Imperaria una de sus sectas i las otras le declararían una guerra a muerte. Si no están unidos durante el combate, ménos lo estarían cuando el peligro hubiese pasado. La caída del ministerio, no sería pues mas que la señal

de una nueva lucha, que a nada conduciría, puesto que el Gobierno, teniendo que prepararse para la pelea de mañana despues de la de hoy, no tendría tiempo de remediar las necesidades sociales, que se oponen a que la república se realice plenamente entre nosotros.

A LA "TRIBUNA".

Quando si vide una lucerna dar piu fumo che faveo, non vi vuol gran sincerita a dire che non arde come dovrev e.

(SIL. PELL).

Nombres propios e injurias personales, he aquí las armas con que la *Tribuna* se obstina en combatirnos. Nos vencerá sin duda en este terreno, porque no usaremos de represalias, por mas que se nos provoque. ¿Decís que Lastarria, Gonzales, Bello i Vial son unas *pobres mozos*, sin porvenir i sin prestigio? os lo damos de barato. ¿I que arguye esto contra el ministerio? ¿Qué tiene el Ministro Vial que ver con ellos? Serán esos mozos lo que vos queráis; pero sus defectos o méritos nada implican ni en pro ni en contra de la marcha del gobierno.

Lo que dais a entender insistiendo con tanto ahínco en atacar a esos *pobres mozos*, es que carecéis de razones plausibles para atacar al gobierno.—Habeis agotado ya la enumeracion de las faltas cometidas por los intendentes con motivo de las elecciones; habeis hostigado a vuestros lectores con vuestras eternas variaciones sobre este mismo tema; i a fin de diversificar de algun modo el contenido de vuestros artículos, os vais a encaraizar ahora contra las personas de esos *pobres mozos*? Materia sobrada tendreis para lucir vuestra virulencia; i podreis hacerlo faltando a la decencia i al respeto que se debe al público i a la verdad i a todo miramiento sin abrigar temores de ninguna especie.—Os basta saber que la *comandita* política de que sois órgano abunda en vuestro sentido para no reparar en púeciles trasgresiones.

Haceis bien en dejar la polémica sensata, la discusion seria de los hechos i los principios, para no ocupar os mas que en lanzar diatribas contra los ministeriales.—Pero en esta nueva arena hallareis un formidable competidor;—el *Corsario*! Es imposible que podais manejar como él el chisme i la calumnia. Sois bisoños todavía en esta clase de luchas i el *Corsario* es zorro viejo.—Os aconsejamos que, ya que no habreis de forjar nunca tan estupendas imposturas i repugnantes dietorios como vuestro compañero, trateis de aventajarle sazando vuestros artículos con mayor dosis de zaña i de sarcasmos.—Sed mas punzantes que el *Corsario*, ya que no tan fecondos en mentiras e insultos socces.

No os molesteis en indagar los defectos de que adolece el actual régimen político; no os tomeis la pensión de examinar la conducta de los funcionarios de la Administracion i demostrar sus errores o extravíos.—Tan improbo trabajo os servirán para dar visos de justas i motivadas a vuestras personalidades; pero os exonera de él la carta blanca que habeis recibido de la *comandita* cuyo órgano sois, la cual os autoriza para insultar i zaherir a quien os dé la gana sin curaros de las consecuencias.—Decid sin rodeos que somos unos miserables podencos, que carecemos de todo, hasta de lo que no se le niega a un hombre con dos dedos de frente i una gota de sangre en las venas; que no tenemos *estampa en que caiga siquiera el ridiculo*, que sucumbiremos a los crudos golpes de vuestros dietorios, decid esto i cuantos mas denuestos i bravatas se os vengán a las mientes; i vereis como os miran de hito en hito todos los de vuestro partido, estupefactos de admiracion a vuestras virtudes cívicas i preoz seusatez.

Al candoroso que os pregunte ¿porque haceis oposicion al Gobierno? Contestadle sencillamente, porque abotreceis i despreciais al Ministro Vial i a los que se le muestran adicto.